

EL SENTIDO DEL HUMOR ¿ES INCOMPATIBLE CON LA DIRECCIÓN ESCOLAR?

AUTOR: Freddy Antonio González Ynfante¹

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: E-mail: zamorano37@hotmail.com

Fecha de recepción: 05 - 07 - 2012

Fecha de aceptación: 11 - 10 - 2012

RESUMEN

En la actualidad el humor se ha convertido en una herramienta imprescindible en las prácticas de dirección o procesos gerenciales, debido a que constituye un factor y a la vez un elemento del clima institucional; formando una dinámica cotidiana de la misma y trayendo grandes beneficios si es bien aplicado. La inquietud para llevar a cabo esta investigación tipo ensayo radica en conocer si el humor forma parte del ambiente de la institución educativa y como es visto el mismo dentro de ella.

PALABRAS CLAVES: sentido del humor, risa, dirección escolar

THE LAUGH THAT LAUGHS AT WHAT THE SCHOOL DIRECTION LABELS LIKE SERIOUSLY

ABSTRACT

At present, the humor has become an indispensable tool in the practice of leadership or management processes, because it constitutes a factor and at the same time an element of the institutional climate; forming a dynamic of everyday life of the same and bringing great benefits if it is properly applied. The concern to carry out this research essay lies in knowing if the humor is part of the environment of the educational institution and is seen as the same within it.

KEYWORDS: Sense of humor, laughter, educational institution

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, las personas pasan mucho más del 80% de las horas útiles de la vida dedicado al trabajo. Durante ese tiempo las personas se enfrentan a diversas eventualidades o situaciones, en donde el uso de todos los recursos personales como liderazgo, persuasión, creatividad o motivación en el trabajo como cultura organizacional es necesario para resolver o decidir. Así la risa y el sentido del humor en los individuos, como parte del centro de trabajo, podría ser una herramienta fundamental para las diversas situaciones que se presentan en los ambientes laborales. De esta realidad, Kushner (1998) indica que el humor es un recurso poderoso en la conducción de instituciones u

¹ Actualmente en funciones como Docente Supervisor-Jefe del Distrito Escolar Maturín 8F, perteneciente a la Zona Educativa del Estado Monagas. Profesor contratado en la Universidad Bolivariana de Venezuela.

organizaciones. Permite llamar la atención, aliviar tensiones, establecer contactos y hacer más recordable una idea o un mensaje si es el tipo de humor adecuada a cada circunstancia. Dado el clima de incertidumbre que reina hoy en día en los ambientes organizacionales, tanto público como privado, y muy especialmente en las instituciones educativas, que es el tema de este ensayo; la importancia del humor como medio para aliviar tensiones no puede ser subestimado. Como sabemos, la educación en todos sus niveles institucionales es un asunto serio. Pero nadie dice que debe ser seria, sin gracia, sin creatividad, lo que se trata es de responder con estados de ánimo positivos ante los retos o situaciones difíciles que nos encontramos en el acontecer diario. La actitud y la percepción que se tengan sobre las cosas, harán que las mismas produzcan una experiencia sucesiva agradable, de esta inquietud, nace la idea de esta investigación.

DESARROLLO

MIRADAS AL CONCEPTO DE HUMOR Y RISA

Decía Groucho Marx, que el humor es posiblemente una palabra que usaba constantemente y estaba loco por ella, y remataba diciendo irónicamente, algún día averiguaré su significado. Definir lo que es humor es algo muy serio y es cómico en sí mismo, por lo que parece una senda nada fácil debido a su complejidad y subjetividad. Parafraseando a Elwyn Brooks White, la idea no es diseccionar el término humor, ya que correríamos el riesgo de espantar las mentes lectoras al sacarle sus entrañas. Lo que persigue el autor es asumir con bistoria pedagógico, desde varias miradas, una aproximación teórica del constructo humor y la risa para ser desarrollada en este artículo. Consultando a Castilla (1997), se encuentra que:

el humor tiene una larga prehistoria y una corta historia. Existe desde que hay humanos, pero comenzó a ser objeto de estudio muy tarde. Fue Hipócrates (siglo IV a.C), quien acuñó la palabra “humores” para describir los temperamentos sanguíneo, flemático, melancólico y bilioso, que correspondían, respectivamente, a los humores que se relacionaban con los climas terrestres: sangre (caliente), flema o atrabilis (seco), bilis negra o melancolía (frío) y bilis amarilla o pituitaria (húmedo). (p.202)

De acuerdo a lo anterior, las concepciones fisiológicas antiguas sostenían que la combinación de los cuatro humores eran las responsables de la fisonomía y la tendencia a determinadas enfermedades, y no se equiparaba en su etimología con lo gracioso o divertido, como es percibido en la sociedad actual. En la actualidad, existe un acuerdo generalizado respecto de considerar al sentido del humor como una cualidad valiosa y deseable de las personas. Desde cada disciplina se ha creado una pluralidad de teorías que han dado luces para allanar el camino al término humor. Una de esas luces nos las ofrece Martin (2007) en su libro “La psicología del humor”, el cual lo define como:

un término que alude a cualquier cosa que diga o haga la gente que se perciba como graciosa y haga reír a otros, así como el proceso mental

dedicado tanto a crear como a percibir tal estímulo divertido, y también a la respuesta afectiva que implica su disfrute. (p.26)

Esa respuesta humana (mecanismo psico-fisiológica) afectiva y emocional común a todas las culturas e individuos que responde al humor es lo que Jauregui y Fernández (2006) denominan la risa. La risa y el humor deben estar en contacto con otras inteligencias, por eso la misma tiene un carácter eminentemente social (Bergson, 2008). De acuerdo a lo anterior, el humor y la risa que experimentamos surge de manera espontánea en el trayecto de las relaciones normales que se establece con otras personas, lo que se traduce a fijar la mirada en lo que sucede entre dos o más individuos en el contexto de la realidad cotidiana.

CUANDO LA DIRECCIÓN ESCOLAR SONRÍE

Las instituciones, empresas, ONG's, fundaciones, entre otras, tanto públicas como privadas en su gran mayoría, tienen las mismas actuaciones, emociones y sentimientos que los seres humanos: hay instituciones tristes, viciosas, alegres, solitarias, extrovertidas, irresponsables, envidiosas, creativas, perezosas, envejecidas, retrasadas, maníacas, depresivas, mezquinas, bondadosas, limpias, sucias, inteligentes e idiotas. De estas características descritas, por supuesto, no escapa el sistema educativo. Y esto tiene una lógica razonable: las instituciones están constituidas y dirigidas por seres humanos, por lo tanto, todo lo que se da en los seres humanos también se da en el mundo institucional. Por tanto, aquí aplica el refrán: ¿Dime como es tu director o directora y te diré como es tu escuela? o también: ¿Dime si tu director o directora ríe y te diré si tu escuela ríe? Y como Bajtín citado por Wegerif (2005, pág. 58) afirmaba que “toda respuesta que no da pie a una nueva pregunta, queda fuera del diálogo”, entonces, sigo preguntando para no quedar fuera de la dialéctica: ¿Y el humor? ¿Es incompatible con la función directiva?

Para saber si tales interrogantes tienen una respuesta aproximada, conviene allanar el camino con algunas ideas y ejemplos. En donde podemos mencionar que en ocasiones, el humor, es censurado dentro de los recintos educativos, privando como razón, si seguimos el basamento de Umberto Eco en su obra *“El nombre de la rosa”*, en que el humor y la risa, atentan contra las autoridades institucionales (el maestro, el director y el supervisor), debido a que, según la obra, el humor y la risa coadyuvan a transgredir la norma, descalificar, ir de lo superior a lo inferior, enlazarse con la cotidianidad y romper los ideales, o desarrollar parodias o burlas a las autoridades. Tal vez haya de ser así, para los que hacen distinciones entre lo serio y lo alegre, o los que marcan distancias entre el mundo adulto e infantil en el caso del maestro de aula. Al respecto Rodney y Matty (1991) exponen que:

“Quizás la mayor resistencia de la gente al uso del humor es la sensación aprendida de que la escuela es la escuela, de que el trabajo es el trabajo y jugar es jugar. Nuestra ética puritana se basa en la idea de que el trabajo debe ser duro, serio, importante, directo y eficiente” (p. 362).

Que la dirección escolar, o mejor dicho, la escuela sonría y tenga sentido del humor, es síntoma de que la institución goza de buena salud, de lo contrario, es muy probable, que la escuela sufra de los mismos sentimientos negativos que hacen sufrir a las personas: la apatía, ira, tristeza, el miedo, los celos, la desconfianza, la envidia. Bien lo plantea Arechavala (2003), cuando sostiene que el aburrimiento es la muerte del proceso educativo, y recomienda, crear procesos educativos llenos de vida, de variedad y de creatividad, de otra manera para este autor, la escuela se morirá de muerte natural. Si estamos de acuerdo con lo planteado en este artículo, he aquí algunas ideas para que la escuela sonría:

- Destaca tu sentido del humor y haz partícipe de ello a todas las personas con las que trabajas (Maestros, estudiantes, obreros, secretarias, representantes). Cuando el juego y la diversión aparecen, también lo hacen la energía, la inteligencia, la creatividad la colaboración y la productividad.
- Manifiesta sentir orgullo por la institución y del personal para quien trabajas. Transmítelo con gracia y buen humor, manifiesta que la institución es la mejor y trabaja con pasión.
- Sé entusiasta y optimista. ¿No hay día peor?
- Cerciórate de que la gente disfrute del trabajo. Las personas que disfrutan de lo que hacen, sufren menos estrés, tienden a estar más sanas y sobre todo tienen más éxito, que los que sólo lo hacen por un sueldo u obligados.
- Felicita al personal por las cosas que hacen, por sus esfuerzos, por compartir el trabajo y su tiempo. En el momento de hacer un llamado de atención por faltas a la normativa, hazlo aparte y haciendo comprender a la persona como afecta esa falta a la institución.
- Establece valores y principios que incluyan el amor, la solidaridad, la bondad, la equidad, la alegría y sentido del humor.
- Atiende y visita las aulas, oficinas, departamentos con una sonrisa y escucha las sugerencias de las personas.
- Comparte ideas creativas y divertidas con otros directivos para que también puedan aplicarlas en sus instituciones.

Kushner (op. cit) agrega otras ideas, en donde describe las características de una persona con sentido del humor. Especifica que es capaz de activar en las situaciones más duras, un ingenio elegante, con mucho tacto. Su humor es inteligente, se distingue del grupo, sus opiniones y consejos son muy apreciados, utiliza ocurrencias gratificantes para relajar las tensiones, una persona firme y estricta sin por ello parecer duro. Tiene el chiste adecuado para el momento oportuno, es una persona de éxitos. Goleman citado por Kellaway (2001) afirma que el buen humor es característico de los buenos líderes y el mal

humor a los malos, y que además, es contagioso y tiene un efecto sobre el sentido del humor de los demás. De allí que, un directivo que se asuma como líder con características de malhumorado y pesimista contagia emociones negativas. No así el directivo que se asuma como líder alegre y carismático, el cual hace que todo el personal se sienta motivado y alegre. Edelberg (s. f, p. 2) cita a Constantine von Hoffman con el siguiente anécdota: Se cuenta que en una reunión se le acusaba a Abraham Lincoln de tener dos caras al haber cambiado su posición sobre cierto problema. Lincoln, quien en vida era considerado “feo” mirando a la audiencia, contestó: Si tuviera dos caras, ¿creen ustedes que usaría la que están viendo?

Otra anécdota recogida de las experiencias de esta investigación, con el autor de este ensayo es el siguiente: En una supervisión integral a un plantel, el supervisor escuchaba a una obrera que decía que no le gustaba la forma autoritaria como le llamaba la atención la directora, exponía que ésta la maltrataba con sus palabras hirientes, chocantes. Mientras explicaba que le llamaba la atención como el supervisor le llamaba la atención de una manera sutil, sin gritos, sin ofensas. Manifestaba que en el último llamado de atención que éste le hizo muy sutilmente, incluyendo ejemplo con bromas ocasionales, la hizo reflexionar y ver las cosas que estaba haciendo mal, en comparación con los llamados de atención que le hace la directora.

En líneas generales, el humor no es un solucionador de problemas, pero ayuda a verlos de un modo distinto. Al respecto, señalaba André Bretón, que un poema derrumba el intelecto, para quien escribe este ensayo, el humor derrumba la lógica; y la derrumba para ver la realidad más nítida, y en esto me acompaña Berger (op. cit, p.50) quien plantea que el humor, la risa, lo cómico, es un "desgarrón en el tejido de la realidad". De allí que, para que la dirección escolar sonría debe desgarrar el tejido de la realidad dura que a veces le toca enfrentar y buscarle el costado humorístico a cada situación en particular.

BENEFICIOS DEL HUMOR EN LAS INSTITUCIONES

Cada institución, organización, empresa o grupo es único, desarrolla características especiales, entre ellas el humor. Eso conlleva a un ambiente laboral más agradable en su entorno, para que así su personal se sienta a gusto e identificado con la misma. En el caso específico de las instituciones escolares, Kanovich afirma que:

[...] los elementos que parecen reinar en las instituciones educativas son la seriedad, la solemnidad, el aburrimiento y la rutina, despertando la preocupación de diversos autores que han señalado los riesgos y amenazas de los mismos en los procesos de enseñanza y aprendizaje. (Kanovich, 2008, p.72).

De acuerdo a lo anterior, parece que ese maridaje entre humor y educación no ha tenido buena acogida entre las diferentes instituciones educativas. Esta afirmación ha sido una de las razones por las que principalmente motiva a tomar el constructo humor a insertarlo en el ámbito de dirección y supervisión

educativa, por los múltiples beneficios que ofrece, y que según Fernández (2005) enumera a continuación:

- Estimula La Innovación:

El humor estimula la innovación porque permite distanciarse de los problemas, vaciar la mente de pensamientos y emociones superfluas, y ver las cosas desde puntos de vista nuevos e inesperados, solo con una chispa de ingenio. Hoy día, existe solo una ventaja competitiva en la que las instituciones pueden contar a largo plazo: la innovación continua.

- Atrae y Retiene el Recurso Humano más Valioso:

Una institución con sentido del humor obtiene una imagen interna más favorable, un buen clima laboral y una mejorada satisfacción del personal, contribuyendo a facilitar la contratación y retención de los empleados de mayor talento y experiencia.

- Fortalece la Motivación Individual y Colectiva:

El humor es un motivador natural, debido a que la risa es una de las experiencias más placenteras de la vida; el disfrute del humor estimula el sistema de recompensas mesolímbico dopaminérgico y están asociados a la dopamina, una droga natural que nos obsequia con placer al obtener un bien preciado o deseado.

- Cohesiona los Equipos Humanos:

El humor tiene gran poder cohesivo, que se convierte en un antídoto para los momentos de hostilidad en el grupo y tiene un gran poder para unir a las personas y conseguir la cohesión de su grupo. Un departamento, una oficina o una institución entera que comparte la risa desarrollan un código humorístico común, será un grupo unido y por lo tanto más eficaz.

- Optimiza la Comunicación:

El humor facilita la comunicación atrae la atención y disminuye las barreras sociales para la información, debido a que los mensajes más importantes se atascan en puntos conflictivos del organigrama, creando así una tormenta de información que caracteriza a muchos entornos institucionales.

- Favorece el Aprendizaje:

El sentido del humor es un elemento clave del aprendizaje desde la infancia. Aprender cualquier competencia o conocimiento nuevo requiere un proceso de prueba y error, y en este sentido el juego y la capacidad para reírse de los fracasos es fundamental, favorecen la memorización y retención de datos y disminuye el estrés que bloquea la capacidad para el aprendizaje.

- Genera Mayor Productividad:

El humor modifica los esquemas y se sale de la lógica del pensamiento vertical, lo que permite a directivos captar mejor la atención de los asistentes en las

reuniones, y aceptar de buena manera la información que recibe, lo que propicia la creatividad y las ganas de trabajar.

Grosso modo, Aguirre (2002), advierte, que no se debe asociar, tener sentido del humor con ir contando chistes a todas horas o imitando al cómico o payaso favorito, ni pretender ser gracioso a cada rato. Es más bien una forma diferente de contemplar la realidad del entorno, es descubrir que se puede hacer el trabajo por placer y no por obligación.

CONCLUSIONES

El tema del ensayo es un primer paso para el estudio del sentido del humor como un elemento motivacional dentro de la dirección escolar. Numerosos beneficios del humor y la risa existen en diversos ámbitos de trabajo como señalan Fernández y Jáuregui (2004), que van desde la reducción del estrés hasta la mejora de la comunicación, ya que “generan satisfacción, eliminan la ansiedad, aumentan la autoestima, aligeran el espíritu, estimulan la imaginación, aclaran nuestra percepción y disminuyen nuestras preocupaciones y miedos” (Jiménez y Fernández, 2006, pág. 442). Como directivos, la habilidad para expresar el sentido del humor en el trabajo, lo vuelve más cercano, querido y humano hacia sus compañeros. Por todo esto, el humor tiene una importancia estratégica y humana dentro de la dirección escolar, pero todavía queda mucho camino por recorrer. Y en ese camino como el que menciona Antonio machado (se hace camino al andar), quiero concluir advirtiéndolo, que no se puede ignorar que existen mitos y temores sobre el humor y la risa, que pueden producir equivocaciones e impedir que se desarrolle esta capacidad humana y su aplicación en la dirección escolar, considerada tradicionalmente como seria, solemne y dogmática. Y que podrían hacer ver como incompatible el humor y la risa con la dirección escolar, cosa no cierta si consideramos que utilizar el humor dependerá de qué tipo de humor se usa, si se hace bajo circunstancias apropiadas, en el momento oportuno y de la manera pertinente. En pocas palabras, como lo decía el Zarathustra de Nietzsche (1983/1885, p. 193): “¡Y no me olvidéis tampoco el buen reír! (...) vosotros, hombres superiores, aprendedme _ ¡A reír!”.

¡Aprender a reír! Como dice el Zarathustra Nietzscheano quizás esa sea la clave dentro de la dirección escolar.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, M. (2002). Dirección y Sentido del humor. Extraído el 21 de junio, 2002 de <http://www.terra.es/articulo/dyhumor.htm>.

Arechavala, R. (2003). “Pedagogía del Humor”. Editorial Guaymurás. Tegucigalpa, Honduras.

Berger, P. (1998): *La risa redentora*, trad. Mireia Bofill, Barcelona, Kairós.

Bergson, H (2008): *La risa: ensayo sobre la significación de lo cómico*. Madrid, Alianza Editorial

- Castilla, O. (1997): "Psiquiatría y humor. Humorismo, comicidad, chiste y psiquiatría", *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 3 (XXVI), 201-207. Disponible en: <http://www.aeromodelismocampogibraltar.com/6-humor/psiquiatriayhumor.pdf>
- Edelberg G. (s. f.). "El Humor en las Empresas". Recuperado de: <http://www.guillermoedelberg.com.ar/pdf/62.pdf>.
- Fernández, J. (2005). *Guía práctica de risoterapia*. Madrid: Orión Ediciones.
- Fernandez, J. y Jáuregui, E. (Noviembre 2004) "Los Beneficios del Humor: Razones para tomarse la diversión muy en serio". *Capital Humano*, Número 182, pp. 38-46
- Freud, S. (1928). [1987]. El humor. *Hyspamerica*, V.17. Buenos Aires, Argentina.
- Hernández, L. (1998). *Humor y educación*. Anuario de la Universidad Internacional SEK, 4.
- Jáuregui, E. y Fernández, J. (2006) "El humor positivo en la vida y el trabajo", *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación (CLAC)*, Universidad Complutense de Madrid, Número 27, pp. 42-56. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/circulo/no27/jauregui.pdf>
- Jiménez, E. y Fernández, G. (2006). "Humor y creatividad: una experiencia educativa". En Bacaicoa, F.; Uriarte, J. y Amez, A. *Psicología del desarrollo y desarrollo social*, pp. 441-449. Bilbao: Edita PSICOEX.
- Kanovich, S. (2008): "El uso del humor en la enseñanza universitaria", *Cuadernos de Investigación Educativa*, 15 (2), 71-90. Disponible en: http://www.ort.edu.uy/ie/pdf/cuad_15.pdf.
- Kellaway, L. (2001). Líderes con buen humor. Recuperado de: <http://www.expansion&empleovd.recoletos.es>
- Kushner, M. (1998). *Cómo hacer negocios con humor*. Ediciones Granica. Barcelona, España.
- Martin, R. (2007) *La Psicología del Humor: Un enfoque integrador*. Madrid: Orión Ediciones.
- Morant, R. (2006): "¿Con humor se explica y se aprende una lengua mejor?", *Pragmalingüística*, Número 14, pp. 87-99. Disponible en: <http://revistas.uca.es/index.php/pragma/article/viewFile/106/119>.
- Nietzsche, F. (1883 [1885]). *Así habló Zarathustra*. Barcelona: Orbis.
- Piddington, R. (1962) *Psicología de la Risa*. Buenos Aires: Leviatán.
- Rodney y Matty (1991). *Grupos, Teorías y Experiencia*. Tercera Edición. México: Editorial Trillas.
- Simpson, L. (2000). *Trabajar con corazón*. Barcelona, España: Edit. Integral.
- Wegerif, R. (2005), "Dialogic Education: What is it and why do we need it?", *Education Review*, 19 (2), 58-66.